

ISIDORA AGUIRRE NUNCA

"LA PERGOLA D



A LOS 16.— Estudiaba en el "Jeanne D'Arc" cuando aceptó retratarse con un gatito que era su regalón en casa. A esta edad, ya buscaba Isidora su vocación.

talento. En ese ambiente, Isidora se crió, creció y amó la belleza del espíritu.

● La obra dio 200 millones y seis para la autora.

MUSICA, BALLET, PARIS

Más aún. Tuvo la suerte de hacer sus estudios primarios en el colegio francés "Jeanne D'Arc", en donde también se licenció en humanidades. Desde los 7 años quiso ser bailarina y estudió ballet, y debutó en el Teatro Central, que fue donde tuvo el primer contacto con las candelitas que la atraerían por el resto de su vida. Sin embargo, su vocación no estaba aún definida. Pasaría todavía muchos años para llegar a ser la autora aplaudida de hoy. Al poco tiempo, como buscando orientar en la vida su caudal interior, estudió piano, compuso música..., pero no era lo que anhelaba. A los 14 años viajó a París. A su padre, que se sentía mal, le recomendaron los climas de Europa y la llevó a ella también. Tres meses vivió en la Ciudad Luz y durante otros tres meses recorrió el resto de Europa. Dos años después terminó en Santiago sus humanidades y del "Jeanne D'Arc" saltó a la escuela de Servicio Social de la Beneficencia, en donde estuvo dos años, pero no alcanzó a recibirse. Enfermó gravemente y tuvo que irse al campo a recuperarse.

A su regreso a la capital, Isidora Aguirre conoció a Gerardo Carmona, un refugiado español, con quien casó y tuvo dos hijas: Trinidad, actualmente de 19 años, y Pilar, de 17. El matrimonio, sin embargo, no iba a durar mucho. Cuando Gerardo Carmona viajó a París, la mandó a llamar, y en 1949 Isidora volvió a la ciudad que había empezado a querer a los 14 años. Esta vez, su permanencia en París la aprovechó mejor e ingresó en el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos, una escuela que sirve para formar actores y autores en un curso de dos años teóricos y dos años prácticos. En total, cuatro años. Pero ella sólo logró estudiar en uno los dos años teóricos y tuvo que regresar a su patria. Venía seducida por el arte teatral y cinematográfico.

¡ERA EL TEATRO!

El mismo año, Vittorio Di Girolamo la llamó para dirigir "Las Nubes", obra de Aristófanes. Se puede decir que ésta fue su primera incursión fallida por el teatro, pero fue Hugo Miller quien realmente la introdujo al escenario, con todos sus secretos y sus encantos, sus misterios e ilusiones. Hugo Miller la invitó un día para que se matriculara como alumna de la incipiente Academia de Teatro del Ministerio de Educación, para que ahí hiciera los estudios completos sobre técnica teatral. Pagó 60 pesos por la matrícula, pero a los dos años, cuando sobrevino la Administración de Ibáñez, cerró sus puertas la academia.

La vocación estaba definida. ¡Era el teatro!

En la academia había aprendido cuánto debía saber una autora de obras teatrales, con sus trucos y retrucos, para poder escribir, y adaptó el cuento "Entre dos Trenes", que redactara en Francia para el cine. Como ex alumna de esa academia, encarnó a uno de los personajes y el drama le sirvió para experimentar en carne propia y ajena, con los demás alumnos-actores, el contenido de la obra. Ahí fue donde se dio cuenta de algo importante:

—Todos los que es-

CON PILAR.— No tendría un año su segunda hija, Pilar, cuando la madre posó para la posteridad y el recuerdo con ella. Ahora Pilar tiene 17 años y es aventajada alumna.



NUNCA Isidora Aguirre había pensado escribir la exitosa obra "La Pérgola de las Flores", e insistentemente rechazó la idea y se resistió a acometer la magna empresa. No obstante, al final se sometió al sacrificio de hacerla y vivió meses de inquietud por el tema, se zambulló en las bibliotecas santiaguinas, conversó con las vendedoras de flores de la Pérgola del Mapocho que antiguamente sirvieron en la de San Francisco, estudió la dorada época del 29 con sus personajes y, al año, la comedia estaba lista para triunfar.

—Es una obra alegre que me costó lágrimas —recordó la autora cuando fuimos a entrevistarla a su amplio departamento de calle Rengo, en Nuñoa.

Isidora Aguirre Tupper es una mujer menuda, redonda y hermosa. Nacida en una casona de calle Rosas 1569, era la segunda de cinco hermanos; pero su vocación de artista y autora teatral, vino al mundo con ella. Su padre, ingeniero-jefe de una compañía minera de Oruro, solía recibir en su mansión a los artistas de ese tiempo no sólo por su afición al arte: su esposa, María Tupper, era una pintora de

● Isidora nació en hogar de artistas, soñó ser bailarina, aprendió piano, compuso música, estudió cine en París y, al final, vino a saber que el teatro era su vocación.